

**VARA O BASTÓN DE MANDO Y COSMOGONIA ÑUU SAVI (MIXTECA).
UNA INTERPRETACIÓN RETROSPECTIVA Y ACTUAL.**

Dr. Ignacio Ortiz Castro

Evento: Proyecto *Sapere Aude*.

Programa: Kaleidoscopio Cultural

Sede: Universidad Autónoma Chapingo.

Lugar y fecha: Texcoco, Estado de México, 28 de mayo de 2024.

I. PREÁMBULO

Aristóteles afirmaba que el hombre no sólo era un animal político, sino además un ente social. Es obvio entonces que el ser humano sólo alcanza su dimensión humana en sociedad. Y la sociedad es concebida, estructurada y reglamentada, sin duda, de acuerdo a como se perciba y aprehenda la realidad; es decir, de acuerdo a una visión del mundo. De ahí que cada pueblo, entendido como cultura particular, tenga su propia forma de sociedad; pero además de tener un perfil que le es propio, también está imbuida de símbolos y conceptos que la refuerzan y la reproducen, lo cual forma parte de su cosmovisión.

En tal sentido, y atendiendo al título de la conferencia, hallamos un símbolo: la Vara o Bastón de Mando; aunque la Vara de Mando no es exclusiva de la Mixteca, sin embargo, nos interesa sobremanera dicho lugar, por la importancia de tal símbolo para dicha cultura desde la Época Precolonial. La hallamos incluso, como parte de su cosmogonía, como bien puede observarse en uno de sus códices principales de la Época Precolonial: *Yuta Tno'o (o Vindobonensis)*.

I. EN TORNO AL ORIGEN DE LO EXISTENTE

El mundo *ñuu savi* ya se planteaba los orígenes del mundo, de la naturaleza de las cosas y del mismo hombre; así lo indican sus relatos míticos. A manera de ejemplo, veamos la página de inicio del Códice *Vindobonensis*.

La lectura del códice empieza de derecha a izquierda y en forma ascendente.



Ilustración 1. Cosmogonía: origen de la vida, la sociedad y gobierno.

Códice *Yuta Tno'ó* (*Vindobonensis*), p. 52.

1. ...todo era calma y oscuridad.

Si se observa la escuadra azul inferior del lado derecho, puede interpretarse de la siguiente manera: en el principio todo estaba en calma y oscuridad (oscuridad que todo lo llena y llega hasta las esquinas, límites, orillas). No había vida. Sólo estrellas fulguraban en la altura infinita y vacía.

Haciendo un paréntesis, y trayendo a colación un documento colonial, escrito por Fray Gregorio García, éste coincide en parte con lo plasmado en dicho códice:

[...] En el Año, i en el Dia de la obfcuridad, i tinieblas, antes que huviefen Días, ni Años, eftando el Mundo en grande ofscuridad, que todo era vn chaos, i confufion, eftaba la Tierra cubierta de Agua, folo havía limo, i lama fobre la haz de la Tierra [...]. Efto tuvieron los Indios por

cofa cierta, i verdadera: i en efta fe, i creencia murieron sus Antepasados.¹

Tal texto recogido por García, guarda relación con lo plasmado en el inicio del *Vindobonensis*. Continuando con la exégesis: la escuadra azul que bordea la parte baja, representaría al cielo, y, por extensión, al universo mismo; en otras palabras: tal banda inferior: connotaría que el color azul significa cielo o el color del firmamento; la idea se complementa con varios signos iguales que semejan ojos titilantes, que son las estrellas y, por consiguiente, ello representa la noche (entendida aquí como oscuridad). De ahí que en el comienzo o principio solo hubiese oscuridad: el universo en gran calma y en tinieblas. Reitero: los ojos que se observan son las estrellas (metaforizadas estas como ojos estelares²), todo lo cual significaría *en la oscuridad*, por lo tanto, sólo el Universo estaba ahí, indistinto, total, uno, y a la vez atemporal, sin historia.

2. El don del habla o la palabra y la ceremonia

Como se señaló: el universo era amorfo, sólo oscuridad y tinieblas, simplemente estaba ahí...; pero aparece la palabra, es decir: la cualidad del habla.

Hay dos personajes sentados. Uno frente al otro. El primero está sentado sobre un asiento sencillo y el otro en cuclillas. Ambos pintados de negro. El primero está hablando, por eso salen vírgulas multicolores de su boca y el otro presenta en las manos un elemento de ceremonia: piciete (tabaco); todo indica que se crea el don de la palabra y establece la ceremonia, porque mientras uno habla el otro tiene la ofrenda.

Primero aparece el ser humano y con él la palabra y el rito. La palabra: el instrumento maravilloso y multicolor con el cual se designa y se nombran las cosas, se ordena el mundo... y el mismo ser humano se comunica aquello que nombra, así como su propia vivencia.

¹ Gregorio García. “Cap. IV. Del Origen de los Indios Mixtecos”, *LIBRO V. Y ULTIMO. Origen de los indios del nuevo Mundo*, pp. 327-28. <https://libros.uchile.cl/files/presses/1/monographs/94/submission/proof/355/index.html#zoom=z> (Acceso: 10 de noviembre de 2022).

² Habría que hacer una observación, que desde mi punto de vista no puede pasarse por alto: los ojos estelares o estrellas son idénticas: curiosamente es la Estrella de Venus o planeta Venus, que se relaciona o representa a 9 Viento (Héroe Cultural de la Mixteca). La estrella más brillante, el lucero de la tarde y de la mañana. Metafóricamente el ojo más grande, el más brillante y que ilumina; el que conduce los pasos del labrador en la madrugada y al regreso del atardecer; el lucero blanco, deidad que representa lo bueno; la deidad que no se cansa de alumbrar el camino de los hombres; quién les da sabiduría y enseña el arte del bien gobernarse, entre otras cualidades.

El rito acompaña y se acompaña de la palabra para dar realce y profundidad a la ceremonia. Palabra y Ceremonia: dos instrumentos del hombre para: entender, para situarse dentro del mundo. Palabra y Ceremonia acontecen amalgamados, indisolubles, ya que sin uno el otro es incompleto. De ahí el carácter de la festividad de los actos en la cosmovisión *ñuu savi* o mixteca y, en general, para toda Mesoamérica; he ahí el origen del ritual mesoamericano presente hasta nuestros días. Palabra-ceremonia es la clave. El verbo (como lenguaje o la capacidad de expresarse por medio de la palabra y la manera de hacerlo): en sí es encantador; empero, es mejor, si le acompaña el rito. Por ello en un principio se estableció el habla y la ceremonia; la palabra y el rito.

3. *Sa'an Vili* o la palabra sagrada...

Cuando se habla de los niveles del cosmos y/o asuntos sagrados y profundos, entonces a este lenguaje especial se denomina *Sa'an Vili*; de ahí el color específico de la vírgula: oscuro (inframundo), rojo (el mundo del hombre y la naturaleza y la interrelación e interdependencia de estos) y el azul o turquesa (el movimiento del sol y los astros, la medición del tiempo y el establecimiento del calendario); desde luego, los tres niveles conectados e interdependientes.

4. Surge la luz y la oscuridad: es decir: día y noche, así como el calendario.

Rodea la oscuridad; luego aparece la luz y con ello se puede contabilizar... la base será 20 días y el tiempo se podrá medir y contabilizar, creándose así el calendario, con el cual no sólo se contabilizará los periodos agrícolas si no también se fijarán los acontecimientos, y éstos se relacionarán y relatarán; en otras palabras, aparecerá la ciencia de la historia que se plasmará en los códices.

5. Emerge y se sumerge la vida

...luego de aparecido el ser inteligente y la luz así como el día (luz/oscuridad): emerge energía y se sumerge la energía que hay en el universo; algo así como *energía* de vida, lo que anima, lo que mueve: *ñu'u*. Todo brota de abajo, del interior y todo vuelve al interior, abajo..., es decir, tal energía es cíclica.

6. Se asienta la muerte y se establece la evocación de los muertos

Tal energía es causa también cíclica de vida y muerte en la tierra; se asienta la muerte; en otras palabras: hay muerte porque existe vida. Todo tiene por causa tal energía y el ser humano, por supuesto, tiene por causa esa energía y es un ser de muerte-vida; se muere porque se vive; la vida lleva implícita la muerte.

Una especie de bule, que quizás contenga los elementos para recordar a los muertos; estableciéndose la ceremonia. Entendiendo al tiempo que se muere porque se vive. Ahondando en el concepto: la muerte tiene su connotación: se muere físicamente pero también se muere para abonar la vida. El seno de la Madre Tierra reclama vida para generar vida; de su seno brotará vida diversa en el infinito tiempo.

7. Brota el agua y establece su curso

Corren las aguas, establecen su curso, generándose así las diversas formas y corrientes.

8. Emergen los montes y se conforma la tierra

Emergen los montes, las montañas, y con ello las elevaciones y depresiones que conformarán la variada tierra, propia de *Ñuu Savi*. Y con ello aparecen los dueños o señores de las aguas, de los montes y de todos los lugares que hay en la naturaleza. Entes sagrados que convivirán e interactuarán con el ser humano, y serán benevolentes o perniciosos de acuerdo al actuar positivo o negativo del mismo ser humano en relación con lo creado. Finalmente, el ser humano es cocreador y de él depende la perfectibilidad de lo brotado del interior: entendiendo esto como lo que brota de las entrañas o seno de la Madre Tierra. Hombre y Naturaleza conforman la realidad y podría decirse que coevolucionan.

9. Se forman los valles y brotan las plantas.

...y al igual que el ser humano: se vacía la sabia que anima, que da vida y que corre al interior de las plantas; quizás deba entenderse como la energía que impulsa la vida; la sabia sagrada, preciosa (en forma de chorro de sangre).

10. ¿Incipiente colectividad o pequeños grupos sociales?

Tal glifo quizás represente la idea de una almena o una muralla (o ambas), lo cual pudiera indicar incipiente vida colectiva; aunque a diferencia de las dos superiores, se encuentra vacía al interior. Su forma significa espacio cerrado y puede indicar: plaza, adoratorio o tal vez recinto sagrado frente a los templos de los centros ceremoniales. Posiblemente indica construcciones como terrazas o fortalezas; aunque esto último podría ser el que más se acerca a su interpretación, puesto que un pueblo guerrero y expansivo como *ñuu savi*, la defensa resultaba crucial.

Podría también añadirse, obviamente, que el ser humano es un ente social, y es en comunidad donde adquiere su dimensión realmente humana. Finalmente, el *ñuu* (pueblo) será donde radica la esencia de *Na ñuu savi*; es decir, el ser colectivo de la gente de la lluvia.

11. Comunidad y autoridad

11.1. Surge la comunidad y se asienta la autoridad.

Como se ha señalado: el hombre no es un ser aislado sino social... y se agrupa formando *ñuu* o pueblos. Por lo tanto, surgen con el tiempo sociedades bien establecidas y definidas. En el glifo pueden observarse rectángulos grecados: que es la forma de representar a la comunidad o pueblo. Ahí podemos observar al primero y sin duda más importante: *Ñuu Tno'o* o Tilantongo (grecas blancas y negras), que fue la sede política y linaje de y para toda la Nación *Ñuu Savi* (incluso, durante la Colonia).

Sobre el *ñuu* o pueblo, puede apreciarse un asiento: lo cual significa Gobierno y Autoridad; es decir, se establece o asienta la forma de gobernarse en las comunidades. Cabe hacer notar, que se trataba de ciudades estados, como bien lo afirma un investigador: “Cuando los españoles llegaron, en la década de 1520, encontraron cientos de estados autónomos diferentes. Unían a esos estados una cultura y una lengua comunes, y dicha unidad se expresaba con el término étnico *ñudzahui* (pronunciado nu sawi o nudawi)”³

Previamente señalo lo siguiente: tal forma de gobierno parte de la cosmovisión propia y se representa por dos símbolos: la Vara de Mando y el cuchillo de pedernal; el primero significa buen gobierno o gobierno sabio y el segundo metafóricamente (y probablemente en la realidad) cumplimiento u observancia de las normas o leyes: con el objeto de que se cumplan para mantener la convivencia entre los hijos de la comunidad y se guarde el orden dentro de la misma.

³ Kevin Terraciano. *Los mixtecos de la Oaxaca colonial*, p.15.

Gobierno fundado en principios y observancia de las normas podría inferirse de ambos símbolos, son premisas de equilibrio social en el pueblo y la permanencia del mismo. Haciendo un paréntesis, citaré al cronista Fray Antonio de los Reyes, quién lo refiere así (aunque no especifica qué principios o que leyes, pero así lo asienta el mito fundacional):

De estos señores dezian que auian traído las leyes a toda esta tierra dicha, por donde se regiessen y gouernasen los naturales Mixtecos que abitauan en esta tierra antes y la posseian y tenían por suya [...]

Délos señores que vinieron de Apuala dezian aver sido *yya sandizo sanai*, *yya nisainsidzo huidzo sahu*, los señores que traxeron los mandamientos y leyes a la tierra.⁴

11.2. Se establecen las leyes y la vara de mando como símbolos de buen gobierno.

A los *ñuu* o pueblos les era necesaria una forma de gobierno propio y apropiado de acuerdo a su cosmovisión: connotado éste por la Vara de Mando y por unas leyes o normas (ambos representados metafóricamente por la Vara de Venus o bastón cosmogónico- y el cuchillo de pedernal).

Aquí surge la pregunta de rigor: ¿Qué significado tienen estos símbolos para la cosmovisión del mundo *ñuu savi* desde la época Precolonial?

Vara de Mando y normas no ocurren por separado, sino son partes de lo mismo, conforman un todo. Ambos legitiman Gobierno y Autoridad; el primero, como una forma de organización social regida por normas, y el segundo como el ejercicio del gobierno por personas, todo lo cual está representado simbólicamente y físicamente por la Vara de Mando.

Tal símbolo es algo sagrado porque significa gobierno: buen gobierno como ejercicio. Autoridad personalizada y gobierno de éstas participan de lo sagrado; participan de un conocimiento que le fue dado al ser humano como don; no se trate de cualquier conocimiento sino de una sabiduría. Sabiduría de buen gobierno de *Iya koo Tidaa Kuij* (Quetzalcóatl en náhuatl), quien dentro de sus varias representaciones también era un sabio gobernante, que enseñaba a los seres humanos como debían regirse... y en su Templo la Vara de Mando era símbolo sagrado:

⁴ De los Reyes, Antonio. *Arte en lengua mixteca*, p. 3. http://www.balsas-nahuatl.org/mixtec/Electronic-texts-and-bibliography/Texts/Antonio-de-los-reyes_1890_Arte-en-lengua-mixteca.pdf [Acceso: noviembre 9 de 2023]

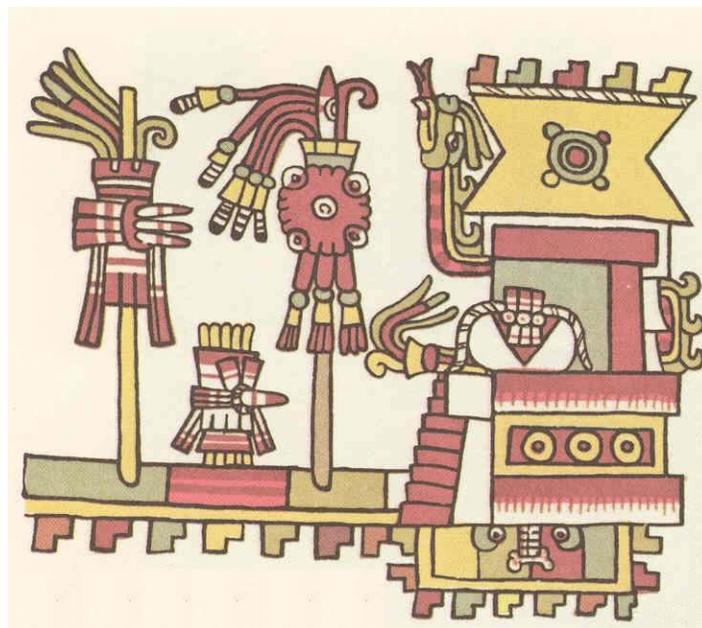


Ilustración 2. Vara de Mando como símbolo sagrado del Templo de *Iya koo Tidaa Kuij* (Quetzalcóatl). Códice *Nuttall*, p. 18.

Iya Koo Tidaa Kuij o *Sagrada Serpiente- Pájaro Verde*: es la relación entre lo sagrado y lo terrenal; se trata de la vinculación entre lo divino y el hombre, es la dimensión espiritual y material del ser humano...⁵ También, como lo afirma Manuel Martínez Gracida: “La culebra representa simbólicamente al Sol, a la Luz, y el pájaro la idea de esplendoroso, precioso (...) Para los mixtecas *Cootidaacuij* fue un hombre superior en saber y virtud”.⁶ En efecto, ya como personaje: *Iya Koo Tidaa Kuij* encarna al Sabio Gobernante; es decir, al que le fue dado el conocimiento y concedido los atributos del arte de gobernar bien:

⁵ Manuel Martínez Gracida, describe así su representación gráfica: “era una serpiente ondeada de color amarillo con cejas rojas, ojos blancos, nariz chata, boca abierta con labios aplomados, colmillos blancos, lengua de fuera, simbolizando la emisión de luz, nacochtli aplomado con una estrella blanca en el centro y en la cabeza un quetzal posado ó un penacho de plumas verdes en posición oblicua. El cuerpo de la serpiente presentaba dos fajas de fondo oscuro en cada costado con arcos de círculos y rombos de color amarillos, lomo de escamas blancas ó verdes, con puntas enrolladas y diez pedernales (tecpatl) ó bien un dardo en la onda, vientre rojo y cola con cascabeles blancos y borla de plumas verdes. *Civilización Mixteca: Historia Antigua de la Mixteca*, p. 131.

⁶ Manuel Martínez Gracida. *Op. Cit.*, p. 130.

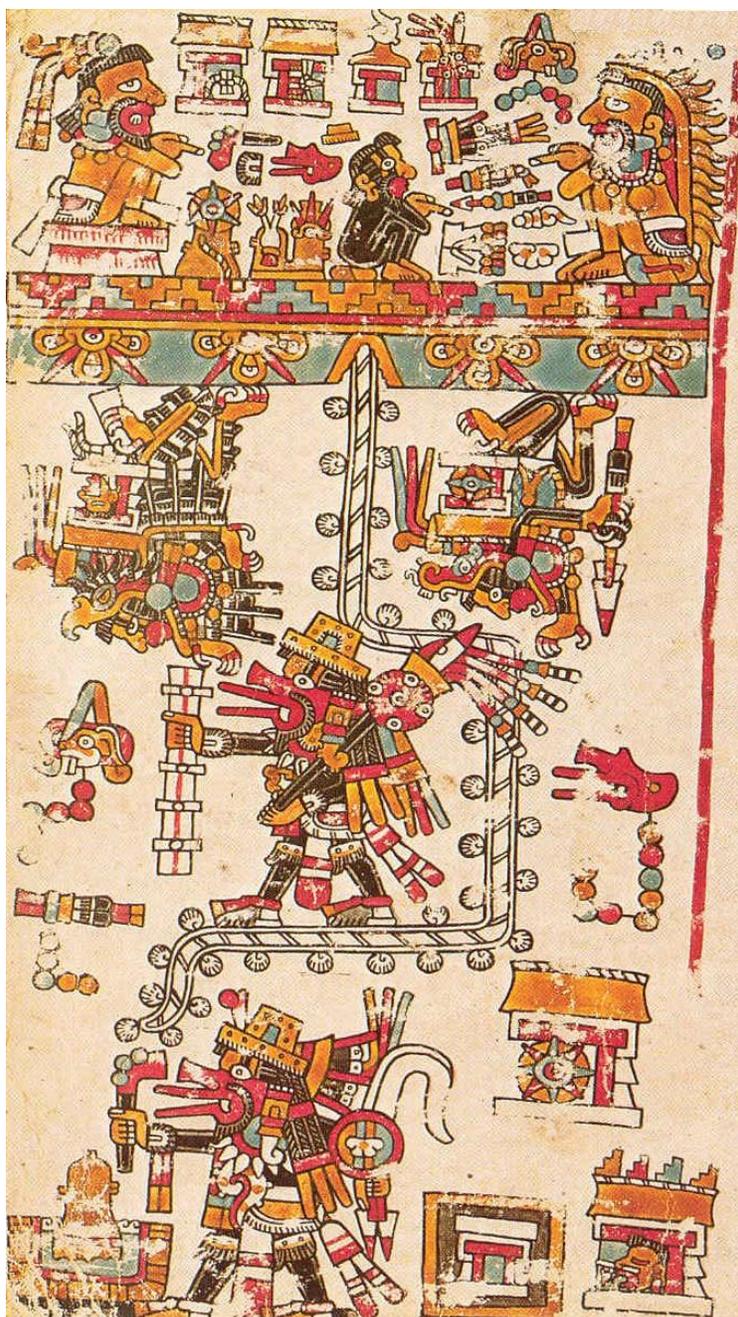


Ilustración 3. *Iya Koo Tidaa Kuij* ya como Señor Nueve Viento (héroe cultural de *Ñuu Savi* o Mixteca) con la Vara de Mando. Códice *Vindobonensis*, p. 48.

Iya koo Tidaa Kuij: ya como Nueve Viento (o héroe cultural de la Mixteca, quien de paso diré que aparece constantemente en los códices por la importancia que tiene dentro del mundo *ñuu savi*) desciende de las alturas celestiales, morada de los Sabios, de quienes ha recibido

atavíos e instrucciones⁷. Porta la Vara o Bastón de Mando, como símbolo sagrado, que le ha sido consignada, y llega a la Tierra, a la región de las comunidades o pueblos mixtecos. El Señor Nueve Viento, ha recibido la sabiduría del buen gobierno (¿rollo de papel que trae en la mano?) junto con la Vara de Venus y/o Cosmogónica que legitima el mandato; se trata de un saber sagrado para los hombres (dado por los viejos sabios o divinidades que habitan en las alturas, en el lugar o comunidad de los dioses -grecas-).

II. ¿CUÁL ES ESA SABIDURÍA QUE ENSEÑA A LOS HOMBRES? ¿QUÉ SIGNIFICA LA VARA DE MANDO COMO SÍMBOLO?

Para responder a la cuestión, hago un paréntesis al pasar a tiempos recientes con el objeto de ejemplificar; haciendo la aclaración pertinente, que ello no significa que el gobierno y autoridad de la Época Precolonial sea enteramente igual a la que se ejerció en la Colonia y posteriormente hasta nuestros días. Simplemente quiero señalar: que podría haber elementos que han perdurado en el tiempo hasta fechas más o menos recientes y pudieran observarse en el símbolo de la Vara de Mando.

1. En torno al buen gobierno

En nuestros pueblos que se rigen, como se le ha denominado, por *Usos y Costumbres o Derecho consuetudinario*, cada fin de año se efectúa cambio de Ayuntamiento para iniciar éste sus labores el 1º. de enero. En la Ceremonia de cambio de Representantes del Ayuntamiento, el *Taa ni sa'nu* (sabio y/o filósofo) pronuncia *las buenas palabras* que vienen desde *los abuelos o antiguos*. Toda vez que la *palabra antigua* pero renovada se ha hecho oír y acompañada del rito, la ceremonia culmina radiante cuando se hace entrega de la Vara de Mando a la nueva autoridad o *Taa de'endo*: “el que va a guiar al pueblo, el que va a ser su Cabeza, el que va a ser el Padre y la Madre de él, el que recibe el Mando”.⁸

Al hacer entrega de la Vara de Mando, *Taa ni sa'nu* reza parte de lo ancestral:

Recibe la Vara de Mando y grávate en tu cara y en tu corazón,
que esta Vara será tu cabeza, será tu ser, él será quien te lleve por delante,

⁷ Los viejos sabios o divinidades, sentados en la parte superior del cielo, le entregan a un pequeño 9 Viento: la máscara bucal de pico de ave, un gorro, una hacha curva, un pectoral de caracol, un tocado de plumas, entre otros elementos.

⁸ Carmen Cordero Avendaño. *La Vara de Mando. Costumbre jurídica en la transmisión de poderes*, p. 21.

en ella creerás. Ella es el símbolo del permiso dado por el pueblo para conducirlo.

Que no se meta, ni en tu cara ni en tu corazón que tú eres superior. Sé humilde, no cambies tu forma de sentir, de pensar ni de actuar, porque ya la tienes en tus manos. No empieces a creer en tu persona, que tú decides todo.

No pierdas el respeto del pueblo.

Si tú como autoridad te comportas mal, el pueblo te pedirá cuentas por no haber actuado con la **rectitud** que esta Vara representa, y el pueblo podrá retirártela si no sabes sostenerla en tus manos con **dignidad** y **respeto**.⁹

Es decir, guarda en la cabeza (cara) y en el corazón, en el cerebro y en el corazón que la “rectitud” es lo importante; que no es casual que la Vara de Mando sea “recta”, sin torceduras ni defectos, recto debe ser el comportamiento de *Taa de'endo*, **derecho** como la misma vara. Por lo tanto, no es fortuito, que cuando un buen *Representante* muere, parte de las exequias sea recordar como ejemplo su *derecho actuar*, al tocar su pecho con la misma vara que le fue consignada, adornada ahora con flor blanca:

Despídete del Municipio en donde estuviste sirviendo, como esta Vara de mando que es tan derecha, así fue tu servicio en el pueblo, no se desvió, no se inclinó para ningún lado, no se torció, tu mente fue derecha para hacer justicia, nunca se inclinó mal.¹⁰

La flor blanca que adorna la Vara es retirada de la misma para colocársela en el pecho, para concluir diciendo: “Llévate esta flor, en lugar de la Vara de Mando como signo que fuiste autoridad, y es blanca porque así como ella, sin manchas fue tu servicio”.¹¹ Aquí hay dos elementos fundamentales a destacar: la rectitud de la razón y lo blanco de la limpieza del corazón... y puede decirse que ambos conforman la quintaesencia de un dualismo, fincado en la razón y el corazón (sentimiento). Puede señalarse también una premisa filosófica: la relación entre servicio y moral; moral y servicio es la dupla y corren amalgamados. El *cargo* dado y su

⁹ Carmen Cordero Avendaño. *El derecho consuetudinario indígena en Oaxaca*, p. 14. Palabras textuales citadas por la autora. Las negritas son mías.

¹⁰ Carmen Cordero Avendaño. *La Vara de Mando. Costumbre jurídica en la transmisión de poderes*, p. 38. Palabras textuales citadas por la autora.

¹¹ *Ibidem*, p. 39. Palabras textuales citadas por la autora.

recto cumplimiento *habla bien* de la autoridad en turno y de todos los integrantes del Ayuntamiento; es la forma de *servir al pueblo* en los *Usos y Costumbres* de los pueblos originarios de Mesoamérica.

2. Servir al pueblo

Haciendo un paréntesis, desde luego, no se niega la posibilidad de que la corrupción no pudiera darse; pero tiene menos posibilidades donde por obligación se debe servir como hijo del pueblo que se es. ¿Cómo robar, en esta lógica, la misma *casa*? No es imposible, pero habrá que pensar y repensar antes de consumarlo, puesto que se trata de la *propia casa*, de la familia extensa, de la comunidad constituida por esas familias. De tal manera, *servir al pueblo* resulta una fase importante en la vida de un miembro de la comunidad, al tiempo que *sacrificio*; sacrificio que por lo general se hace con *gusto*, pues ocasiona responsabilidades y complicaciones económicas, ya que no hay pago.¹² *El servicio* se acata porque así lo dice la *palabra antigua* que pretende continuar la tradición porque en ello va la existencia de la propia comunidad, al tiempo que observarla es un honor para *Taa de'endoo* y su linaje, pues se está en posibilidad de llegar a ser *gente de respeto, caracterizado, principal* o un *notable*.

La Vara Mando es entonces símbolo sagrado, por lo mismo no puede tomarse a la ligera lo que ello representa, puesto que a pesar de que la Autoridad fue escogida por el pueblo en Asamblea Comunal, lo es porque participa de lo divino además de las cualidades personales. Así pues, lo sagrado y lo terrenal convergen concretizándose en la Vara de Mando, y ella representa “el poder, la justicia, el mando. Y el que la recibe tiene que sostenerla con firmeza, ella es derecha, no vacila, es algo sagrado lo que sostiene en sus manos, es un objeto de culto”¹³, y por lo mismo, debe sostenerse con dignidad. Sólo hay dignidad cuando se cumple bien la responsabilidad conferida, lo cual connota: a) respeto de sí mismo y b) respeto a lo propio, a la “Ley del Pueblo”. En otras palabras: en lo particular el haber cumplido para poder sentirse satisfecho de sí mismo, de su entereza como persona (aquí se puede hablar de dignidad personal); en lo colectivo, el haber respetado y hecho respetar lo propio, lo que equivale a conservar y resguardar la identidad, pues ello es lo que garantiza la estancia y permanencia en el

¹² A partir de la década de los años setenta del siglo pasado, los pueblos regidos por *Usos y costumbres* reciben una remuneración que dista mucho de ser un sueldo para los integrantes del ayuntamiento en funciones. El sistema occidental de Partidos Políticos de alguna manera ha convivido al tiempo que tergiversado tal sistema consuetudinario.

¹³ Carmen Cordero Avendaño. *La Vara de Mando. Costumbre jurídica...*, p. 36.

mundo. Sin esa consideración o respeto, la comunidad empieza a socavarse, va directo a una muerte lenta pero segura: ““Cuando este respeto no exista se muere el Tacuate””¹⁴; es decir, no sólo muere el individuo sino el pueblo. Se muere el Tacuate cuando se pierde la identidad, cuando el mundo propio se difumina. Extinguiéndose el mundo mixteco o *ñuu savi*: sólo queda una muchedumbre sin rostro y sin corazón propios.

Para el caso concreto del ejercicio de la autoridad, la muerte llega cuando no se respeta “La Ley del Pueblo”; en otras palabras, cuando no se resguardó ese sentimiento de veneración de lo sagrado que son sus creencias, costumbres, etc., que conforman la tradición jurídica, o lo que se ha denominado desde fuera como *derecho consuetudinario*. Resguardar “La Ley del Pueblo” o Derecho Indígena es no muerte sino permanencia; simultáneamente significa autodeterminación, lo cual se entiende como un enarbolar la diversidad, un izar respeto y tolerancia, un reforzar lo que se ha denominado alteridad u otroredad. Se trata entonces de no aceptar del todo ni a ciegas la homogeneización y hegemonización de los sistemas de política y de derecho occidentales.

3. Autoridad, moral y servicio

En la tradición mixteca, y posiblemente toda la mesoamericana, no puede hablarse de modo exacto en términos de moral y política, sino de moral y servicio. No existe el término política. Moral-servicio es la dupla.

Como se ha señalado, cada año se presencia el cambio de Representantes o *Taade'endoo*. *Taade'endoo* cumple la función de papá y mamá en el sentido de guiar, orientar y representar al pueblo. *Taa*: papá; *de'e* mamá; *ndoo*: nosotros, papá-mamá de nosotros. No se trata de un paternalismo ni de un matriarcalismo separados, sino su síntesis; visión sintética de representar al pueblo tal como lo hacen los progenitores: como cabezas de familia. Pero también las cabezas guían, orientan y, simultáneamente, mandan y se les confiere la facultad de castigar.

En cuanto a mando y castigo, no se trata de autoritarismo ni abuso del cargo ni castigo injustificado porque va contra la misma naturaleza de *Taade'endo* (papá-mamá de nosotros, del pueblo), y al pueblo-familia habrá que amarle no fustigarle. Desde luego tampoco significa solapar porque deviene en anomalías, sino que deben observarse reglas, normas, para la buena convivencia y el bien estar; esto último, como ya se señaló, ocurre desde tiempos inmemoriales:

¹⁴ *Ibidem*, p. 43.

desde que se fundaron los pueblos hubo necesidad de establecer la convivencia normativizada y la Vara de Mando como símbolo de buen gobierno.

En la Representación el pueblo confiere el cargo; pero no poder absoluto. Autoridad no significa autoritarismo, sino el derecho de representar; así, el poder no es absoluto sino limitado por las decisiones de los representados o *da'a ñuu* (hijos del pueblo). Por ello, al entregar la Vara o Bastón, no se inviste de poder ilimitado o absoluto, tanto en pueblos indígenas como mestizos de tradición consuetudinaria: “No crean que ustedes son, no crean que son superiores porque ya está en sus manos la Vara de Mando, el Poder”.¹⁵

...“es el momento cuando la Palabra Antiguas se hace oír”,¹⁶ que la tradición legada y consagrada desde tiempos inmemoriales resulta de capital importancia, pues es un día muy especial que desde siempre, con respeto y devoción, se ha recordado, puesto que se trata de

Ndida nditu'u sa sani ini

Ndida tsee kidaa

(Todo lo que brotó del corazón

y pensamiento de nuestros antepasados),¹⁷

lo cual resulta *tu'un va'a* (palabra buena), *tu'un ii* (palabra sagrada). Así, sabiduría y gobierno *brotan* o nacen del corazón y el pensamiento; pero del *buen* corazón y del *buen* pensamiento; de los hombres con corazón y con cerebro, es decir, de aquellos que piensan y sienten lo mejor para su pueblo; de quienes reflexionan, quieren y buscan el bienestar y todo lo considerado conveniente para la comunidad o pueblo.

Si no cumplen satisfactoriamente su cargo, si caen en la corrupción o comenten ilícitos abusando del cargo, etc., el pueblo puede reaccionar de distintas maneras: desde destituirlos, no tomarlos en cuenta para otros cargos, castigarlos; en tal sentido, se cumple la consigna mesoamericana tan multicitada en nuestros días de *mandar obedeciendo*...

4. Vara de Mando y ornamento ancestral

¹⁵ Carmen Cordero Avendaño. *Vara de Mando. Costumbre jurídica en la transmisión de poderes*, p. 43.

¹⁶ *Ibidem*, p. 21.

¹⁷ Ignacio Ortiz Castro. *Acercamiento a la filosofía y la ética del mundo mixteco*, p. 74.



Ilustración 4. Ornato ancestral: listones, *quincunce* y cuchillo de pedernal
(Templo de *Iya Savi* o Dios de la Lluvia) Códice *Nuttall*, p. 19.

4.1. Listones

Ancestralmente (periodo Precolonial) el significado simbólico se refuerza y enriquece con listones de colores. En general los más usuales en tiempos recientes han sido: amarillo, rojo y verde. Faltaría por hacerse una interpretación del color, puesto que el color le agrega significado a los glifos, o como bien lo señalaba el Maestro Abraham Castellanos:

En sus libros antiguos [códices], con frecuencia pueden encontrarse ideografías puras, cuyos fonemas traducidos son los mismos que corresponden a sus imágenes pintadas. Si al dibujo se le agrega el color, se entiende que ya no se trata de

una ideografía pura, sino de una ideología que puede encerrar toda una relación completa.¹⁸

4.2. Un adorno actual de la Vara de Mando

La esencia podría ser la misma; aunque pueda variar en su adorno. Actualmente, en muchos municipios utilizan los colores de la Bandera Nacional:



Ilustración 6. Un adorno actual de la Vara de Mando¹⁹

4.3. Cuchillo de pedernal

Como símbolo en sí, significaría: la ley que se aplica; la dureza de la norma; lo *hiriente* que puede ser la ley pero necesaria su aplicación; igualmente el orden que procura armonía y rige

¹⁸ Abraham Castellanos. “Séptimo discurso. El problema de la raza indígena. Su primer libro de lectura” (pronunciado en el Primer Congreso de la “Sociedad Indianista” el día 31 de octubre de 1910). *Discursos a la Nación Mexicana sobre educación nacional*, p. 69.

¹⁹ Ilustración tomada de la portada del libro *La Vara de Mando. Costumbre...* de Carmen Cordero Avendaño.

la convivencia del ser humano; los derechos y responsabilidades de *da'a ñuu* o *hijo de la comunidad*.

4.4. *Quincunce*

Este símbolo representa la cosmovisión mixteca. ¿Cómo entenderlo? Término tomado convencionalmente del latín *quincunx*, que españolizado significaría: un punto central y cuatro angulares, equidistantes a él. Habrá de aclarar que el *quincunce* (reitero, término convencional) es el *símbolo cosmogónico* de Mesoamérica, como bien lo define un investigador:

El quincunce es símbolo de lo precioso, porque nada hay más de precio que el universo creado, continente de la totalidad de la vida; es símbolo del cielo y la tierra, porque tierra y cielo son el fruto inmediato del acto supremo del poder; es símbolo del espacio del mundo, porque el espacio es el ámbito que cobrará su pleno sentido al poblarse con lo creado, y es su movimiento, su transcurso, porque la creación no es un hecho estático, sino un permanente proceso; es símbolo de este mismo proceso, porque representa, en su punto central, la época presente, y en los restantes, la existencia de las épocas que la precedieron.²⁰

Incluso, dentro de la cosmovisión *ñuu savi*, representaría algo más. Representa la relacionalidad del universo como un todo, así como la concepción de la importancia de la comunidad y el ser humano dentro del mismo universo. En el mundo mixteco se concibe el vínculo entre lo divino y lo humano, y el hombre es el responsable de recrear la vida al mantener el equilibrio y la armonía del cosmos, coadyuvando de este modo con lo divino; es decir: la cocreación. Es condición sin la cual el universo humano no existiría, pues resulta medio insustituible de su preservación y desenvolvimiento la crianza o el recrear la vida. Si no hay crianza la regeneración de la vida se trunca. El hombre cría no sólo seres humanos, cría también el campo, las plantas, los animales... y simultáneamente es criado por ellos, visto así, hablamos de una coevolución. Así pues, esa importancia central del hombre, resulta signo particular del humanismo mixteco. Pero no se trata de un humanismo antropocentrista, el cual se caracteriza por la presencia dominante y avasalladora del hombre en su relación con la naturaleza toda, sino

²⁰ Rubén Bonifaz Nuño. "El símbolo cosmogónico mesoamericano", *Cosmogonía antigua mexicana. Hipótesis iconográfica y textual*, p. 32. Otro trabajo complementario, del mismo autor, sobre el origen del símbolo mesoamericano vinculado a la deidad de Tláloc es *Imagen de Tláloc. Hipótesis iconográfica y textual*.

del hombre que está adentro y no fuera ni es extraño ni mucho menos depredador; sino del ente responsable de la permanencia y enriquecimiento de vida. Dicho humanismo no está subsumido por la naturaleza, sino que se trata de una consciencia diferente del cosmos, basada en el respeto irrestricto a toda manifestación de vida y su reproducción por ese ente. Igualmente, la comunidad o *ñuu* es el centro; el cual merece todo apoyo y cumplimiento del cargo conferido; así, hablamos de un ser comunal y no de un ser individual; tal sería la esencia de *na savi* (gente de la lluvia).

BIBLIOGRAFÍA

Bonifaz Nuño, Rubén. *Cosmogonía antigua mexicana. Hipótesis iconográfica y textual*. UNAM. México, 1995.

Códice Vindobonensis.

Códice Nuttall.

Castellanos Coronado, Abraham. *Discursos a la Nación Mexicana sobre la Educación Nacional*. Sección 22 del SNTE (CNTE), “Colección (Nuestros Maestros)”. Oaxaca, México, 1990.

Cordero Avendaño, Carmen. *La Vara de Mando. Costumbre jurídica en la transmisión de poderes*. H. Ayuntamiento Constitucional de Oaxaca, “Colección Historia”. Oaxaca, México, 1997.

Cordero Avendaño, Carmen. *El derecho consuetudinario indígena en Oaxaca*. Instituto Electoral de Oaxaca. Oaxaca, México, 2001.

De los Reyes, Antonio. *Arte en lengua mixteca*. http://www.balsas-nahuatl.org/mixtec/Electronic-texts-and-bibliography/Texts/Antonio-de-los-reyes_1890_Arte-en-lengua-mixteca.pdf [Acceso: noviembre 9 de 2023]

García, Gregorio. *LIBRO V. Y ULTIMO. Origen de los indios del nuevo Mundo*. <https://libros.uchile.cl/files/presses/1/monographs/94/submission/proof/355/index.html#zoom=z> [Acceso: 10 de noviembre de 2023].

Martínez Gracida, Manuel. *Civilización Mixteca: Historia Antigua de la Mixteca* (Manuscrito). Tlaxiaco, Oaxaca, 1905.

Ortiz Castro, Ignacio. *Acercamiento a la filosofía y la ética del mundo mixteco*. Secretaría de Cultura de Oaxaca/CONACULTA, “Colección Diálogos Pueblos Originarios de Oaxaca”. Oaxaca, México, 2006.

Terraciano, Kevin. *Los mixtecos de la Oaxaca colonial. La historia ñudzahui del siglo XVI al XVIII*. FCE. México, 2013.